

Hebreos 10 - Nueva Traducción Viviente

- 1.El sistema antiguo bajo la ley de Moisés era sólo una sombra ?un tenue anticipo de las cosas buenas por venir ?no las cosas buenas en sí mismas. Bajo aquel sistema se repetían los sacrificios una y otra vez, año tras año, pero nunca pudieron limpiar por completo a quienes venían a adorar.
- 2.Si los sacrificios hubieran podido limpiar por completo, entonces habrían dejado de ofrecerlos, porque los adoradores se habrían purificado una sola vez y para siempre, y habrían desaparecido los sentimientos de culpa.
- 3.Pero, en realidad, esos sacrificios les recordaban sus pecados año tras año.
- 4.Pues no es posible que la sangre de los toros y las cabras quite los pecados.
- 5.Por eso, cuando Cristo* vino al mundo, le dijo a Dios: «Tú no quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por el pecado. Pero me has dado un cuerpo para ofrecer.
- 6.No te agradaron las ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado.
- 7.Luego dije: ?Aquí estoy, oh Dios, he venido a hacer tu voluntad como está escrito acerca de mí en las Escrituras?»*.
- 8.Primeramente, Cristo dijo: «No quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por el pecado; ni ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado; ni te agradaron» (aun cuando la ley de Moisés las exige).
- 9.Luego dijo: «Aquí estoy, he venido a hacer tu voluntad». Él anula el primer pacto para que el segundo entre en vigencia.
- 10.Pues la voluntad de Dios fue que el sacrificio del cuerpo de Jesucristo nos hiciera santos, una vez y para siempre.
- 11.Bajo el antiguo pacto, el sacerdote oficiaba de pie delante del altar día tras día, ofreciendo los mismos sacrificios una y otra vez, los cuales nunca pueden quitar los pecados.
- 12.Pero nuestro Sumo Sacerdote se ofreció a sí mismo a Dios como un solo sacrificio por los pecados, válido para siempre. Luego se sentó en el lugar de honor, a la derecha de Dios.
- 13.Allí espera hasta que sus enemigos sean humillados y puestos por debajo de sus pies.
- 14.Pues mediante esa única ofrenda, él perfeccionó para siempre a los que está haciendo santos.
- 15.Y el Espíritu Santo también da testimonio de que es verdad, pues dice:
- 16.«Éste es el nuevo pacto que haré con mi pueblo en aquel día* ?dice el SEÑOR ?: Pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su mente»*.
- 17.Después dice: «Nunca más me acordaré de sus pecados y sus transgresiones»*.
- 18.Y cuando los pecados han sido perdonados, ya no hace falta ofrecer más sacrificios.
- 19.Así que, amados hermanos, podemos entrar con valentía en el Lugar Santísimo del cielo por causa de la sangre de Jesús.
- 20.Por su muerte,* Jesús abrió un nuevo camino ?un camino que da vida ?a través de la cortina al Lugar Santísimo.
- 21.Ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que gobierna la casa de Dios,
- 22.entremos directamente a la presencia de Dios con corazón sincero y con plena confianza en él. Pues nuestra conciencia culpable ha sido rociada con la sangre de Cristo a fin de purificarnos, y nuestro cuerpo ha sido lavado con agua pura.*P 1/2*

Hebreos 10 - Nueva Traducción Viviente

23. Mantengámonos firmes sin titubear en la esperanza que afirmamos, porque se puede confiar en que Dios cumplirá su promesa.

24. Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones.

25. Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca.

26. Queridos amigos, si seguimos pecando a propósito después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda ningún sacrificio que cubra esos pecados.

27. Sólo queda la terrible expectativa del juicio de Dios y el fuego violento que consumirá a sus enemigos.

28. Pues todo el que rehusaba obedecer la ley de Moisés era ejecutado sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos.

29. Piensen, pues, cuánto mayor será el castigo para quienes han pisoteado al Hijo de Dios y han considerado la sangre del pacto ?la cual nos hizo santos ?como si fuera algo vulgar e inmundo, y han insultado y despreciado al Espíritu Santo que nos trae la misericordia de Dios.

30. Pues conocemos al que dijo: «Yo tomaré venganza. Yo les pagaré lo que se merecen»*. También dijo: «El SEÑOR juzgará a su propio pueblo»*.

31. ¡Es algo aterrador caer en manos del Dios vivo!

32. Acuérdense de los primeros tiempos, cuando recién aprendían acerca de Cristo.* Recuerden cómo permanecieron fieles aunque tuvieron que soportar terrible sufrimiento.

33. Algunas veces los ponían en ridículo públicamente y los golpeaban, otras veces ustedes ayudaban a los que pasaban por lo mismo.

34. Sufrieron junto con los que fueron metidos en la cárcel y, cuando a ustedes les quitaron todos sus bienes, lo aceptaron con alegría. Sabían que en el futuro les esperaban cosas mejores, que durarán para siempre.

35. Por lo tanto, no desechen la firme confianza que tienen en el Señor. ¡Tengan presente la gran recompensa que les traerá!

36. Perseverar con paciencia es lo que necesitan ahora para seguir haciendo la voluntad de Dios. Entonces recibirán todo lo que él ha prometido.

37. «Pues, dentro de muy poco tiempo, aquél que viene vendrá sin demorarse.

38. Mis justos vivirán por la fe.* Pero no me agrada aquél que se aparte de mí»*.

39. Pero nosotros no somos de los que se apartan de Dios hacia su propia destrucción. Somos los fieles, y nuestras almas serán salvas.